

La *villa* romana de San Esteban de Falces (Navarra)*

En el año 1971 publicamos en la revista “Príncipe de Viana” el resultado de las campañas de excavación realizadas en la *villa* romana de San Esteban, en Falces, durante los años 1969-1970¹. La tercera campaña se llevó a cabo en 1972, no habiéndose podido finalizar la investigación hasta 1978, ya que ha sido preciso dar prioridad a otros yacimientos cuyo salvamento y estudio no permitía demora.

Nos proponemos, por tanto, ofrecer los resultados de las campañas de 1972 y 1978, durante las cuales hemos podido completar el plano de toda la zona conservada.

Al abordar el estudio de conjunto, creemos que resultará útil recoger también un resumen de los resultados de las dos primeras campañas publicadas, ofreciendo todo lo conseguido respecto a su estructura y cronología, de modo que sirva algún día para un estudio general del poblamiento rural en Navarra durante los primeros siglos de nuestra Era.

La zona a excavar fue dividida en tres sectores y, dentro de éstos, en cuadrículas, correspondiendo a las campañas de 1969-70 el sector A (cuadrícula 1, 2 y 3). Durante la campaña de 1972 se terminó el sector A (cuadrícula 4) y se excavó la parte correspondiente al sector B, finalizando en 1978 con la excavación del sector C, cuyo límite, al Este del yacimiento, estaba constituido por el corte de la carretera Falces-Lerín (Fig. 1).

La construcción de dicha carretera a principios de siglo debió destruir parte de la *villa*, quedando a la vista, en el corte vertical realizado, algunos muros y los estratos arqueológicos.

Topográficamente, la situación de la *villa* es excelente. Se asienta sobre una terraza del Arga, a unos 20 metros de altura desde el nivel del río, dominando la fértil vega, con un amplísimo panorama. Las tierras que desde allá se divisan debieron de ser bien explotadas en época romana con cultivo de cereales y vid, como nos demuestran los hallazgos efectuados. Su altura sobre el nivel del mar es de 430 m y su localización exacta es 42° 23' 55" N y 1° 53' 10" E.

* *Trabajos de Arqueología Navarra* 4, 1987, pp. 157-184.

¹ MEZQUÍRIZ, M. Á. “La excavación de la villa romana de Falces (Navarra)”, *Príncipe de Viana*, 1971, pp. 49-76.

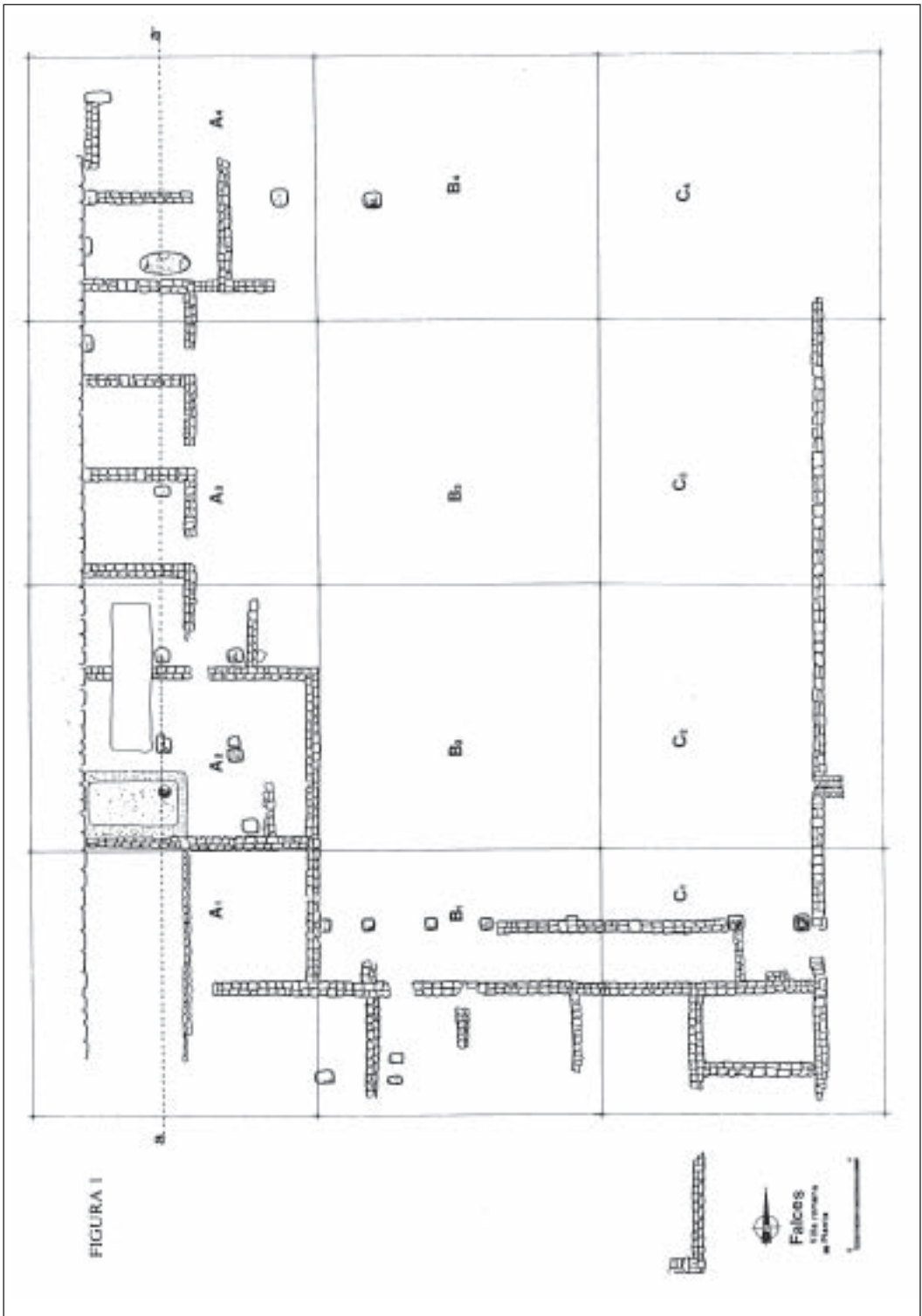


Figura 1

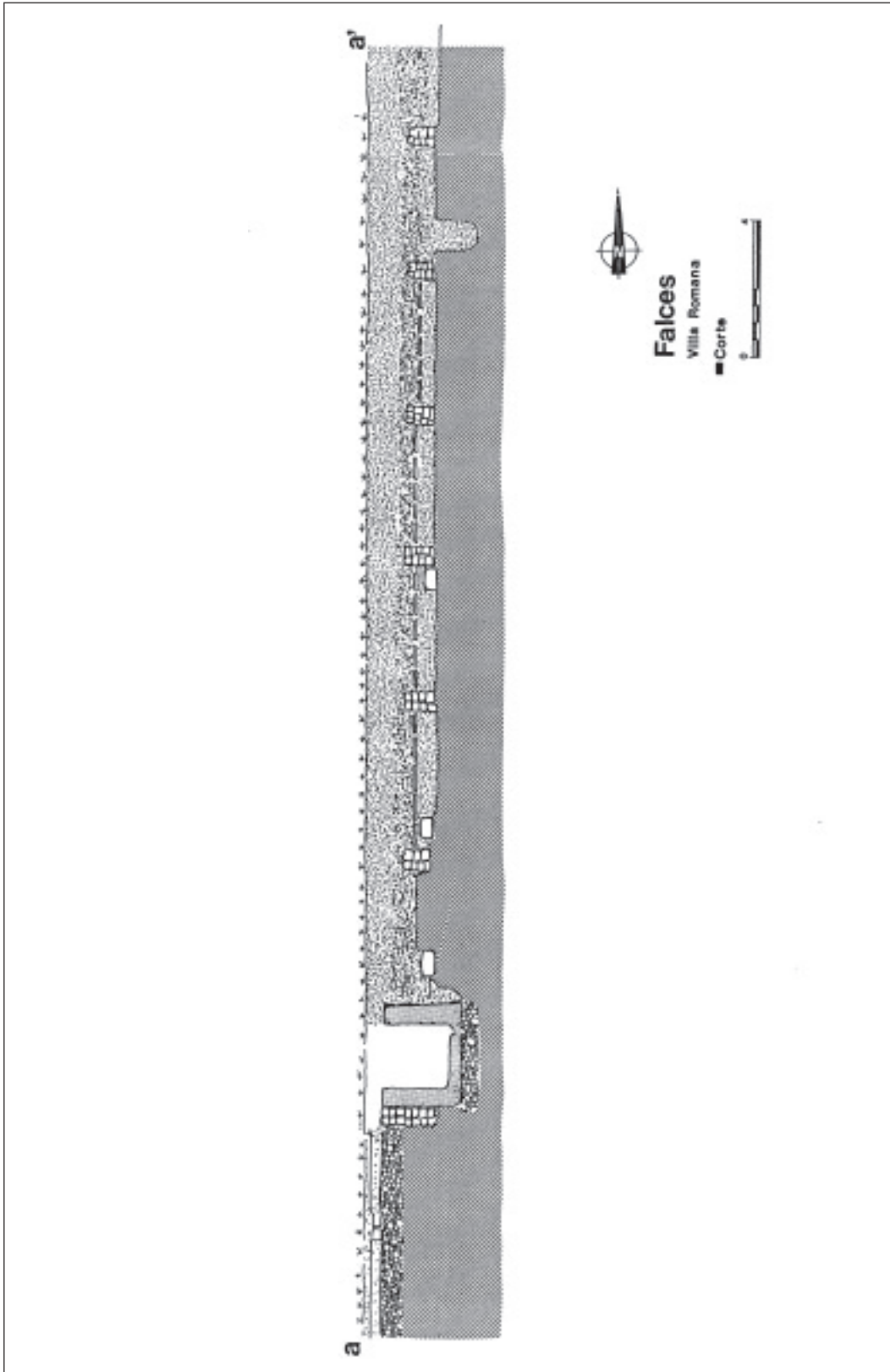


Figura 2

CAMPAÑAS DE 1969-70

En los veranos de 1969-70 realizamos dos campañas de excavación, descubriendo las cuadrículas A-1, A-2 y A-3, así como una cata de comprobación en el extremo N-E del yacimiento para tratar de delimitar los hallazgos en aquella zona.

El primer hallazgo lo constituyó un gran muro de contención, del que se descubrieron veinte metros de longitud. Dicho muro está formado por sillares de piedra arenisca, dispuestos en tres hileras horizontales que alcanzan un metro de altura, teniendo un grosor de 0.78 metros. Está muy bien construido y ofrece una gran resistencia, protegiendo toda la construcción, no sólo del corrimiento de tierras sino también del agua que, en época de lluvias, desciende abundantemente por la ladera. Hemos podido comprobar que esta obra se mantiene perfectamente en la actualidad sin que haya cedido en ningún punto.

El muro de contención constituía el cierre y límite de la edificación de la *villa* por el lado oeste, es totalmente rectilíneo y no se ha observado la presencia de torres de defensa, que a veces existían en este tipo de construcciones rurales, especialmente en el Bajo Imperio.

Perpendicularmente al muro citado, aparecen otros paralelos entre sí que señalan una serie de compartimentos o habitaciones. Su construcción es muy sencilla, formada por piedras irregulares entre las que aparecen algunos ladrillos. Todos estos departamentos llevan un mismo pavimento a base de lajas de piedra, actualmente mal conservado. Las habitaciones son de idéntico tamaño, con la puerta situada en el mismo lugar, dando a un amplio corredor, de donde procedía la luz y ventilación de las mismas. Su función debió de ser la de almacenes para los diferentes productos agrícolas.

En esta misma zona se han encontrado restos de una edificación anterior. Posiblemente se trata de un atrio de cuatro columnas del que se han localizado los sillares de apoyo dispuestos en cuadro perfecto.

Por otra parte, adosado al gran muro de contención, se encontró un lagar fabricado en fuerte argamasa romana, de 3,88 metros de largo por 1,90 metros de ancho y 1,10 metros de profundidad, siendo el grueso de la argamasa de las paredes de 0,40 metros, revestido de mortero, tanto al exterior como al interior.

La ejecución es excelente, presentando en el ángulo interior –formado por las paredes con el fondo– un baquetón o bocel en cuarto de cilindro que permitiría su mejor limpieza, así como un pocillo para la misma finalidad. Este pocillo es de un diámetro de 0,40 metros y una profundidad de 0,15 metros, muy semejante a los que actualmente existen en las pequeñas bodegas de la zona.

Junto al lagar aparece una plataforma, con revestimiento de argamasa sobre una preparación de cuatro capas de canto rodado y arena apisonados. Todo ello proporciona a esta plataforma una enorme resistencia. Se trata sin duda del lugar destinado al pisado de las uvas, que comunica por un canal con el depósito anteriormente descrito. Todo ello se halla adosado a una habitación que debía constituir el *fumarium* de esta pequeña industria vitícola.

CAMPAÑA DE 1972

Durante la campaña realizada en el verano de 1972 se acabó el sector A, con la excavación del final de la cuadrícula 3 y la cuadrícula 4, apareciendo otra habitación, gemela a las encontradas en el A-3, así como la continuación del corredor, que finaliza en una puerta con su dintel bien señalado, que da acceso a una habi-

tación dentro de la cual se encuentra una pequeña bodega o almacén subterráneo. Esta bodega tiene una boca de forma ovalada y está excavada en la tierra virgen, con una profundidad de 1,60 metros. Las paredes presentan una especie de nichos donde iban acopladas tres grandes *dolia*. Una de estas tinajas apareció casi completa, las otras totalmente destrozadas, pero han podido reconstruirse ya que se han hallado todos los fragmentos *in situ*. También ha aparecido en dicho subterráneo abundantísima cerámica, tanto Sigillata (grandes platos tardíos), como cerámica gris estampada, hallándose este tipo de cerámica hasta el mismo fondo, lo que nos proporciona la fecha de su utilización, que alcanza hasta el comienzo del siglo v. d. de C.

En esta misma campaña se excavó el sector B, apareciendo restos de muros solamente en el B-1, que señalan algunas habitaciones y unos sillares, situados de tal manera que parecen ser los apoyos de pilastras, posiblemente del peristilo o patio central de la *villa*. Esta hipótesis viene corroborada por la ausencia total de muros en las cuadrículas B-2 y B-3, donde realizamos una serie de zanjas de comprobación, hallando también poco material arqueológico, mientras que la cuadrícula B-1 es rica en materiales, en gran parte fechables a fines del siglo 1, aunque no faltan algunos tardíos (siglo IV), que evidencian la posterior utilización de esta zona.

CAMPAÑA DE 1977-78

En la primavera de 1977, por necesidades de la circulación rodada y para paliar el peligro que suponía la pronunciada curva de la carretera Falces-Lerín, situada precisamente junto a la *villa* romana, se realizó un ensanchamiento en este punto, llevándose con una pala mecánica unos metros de la parte este del yacimiento.

Fue preciso, por tanto, realizar una excavación de urgencia, descubriendo y fotografiando la parte condenada a desaparecer. El Ayuntamiento de Falces, comprendiendo la importancia de conservar los restos arqueológicos, limitó al mínimo necesario este destrozo y la *villa* romana sufrió poco daño. Por ello, una vez recogidos los materiales y datos precisos que afectaban a las cuadrículas C-3 y C-4, empezamos la verdadera campaña de excavación el verano de año 1978, a fin de levantar el plano de lo conservado y dar por finalizado el estudio de este yacimiento.

En el mes de julio se abordó la excavación de las cuadrículas C-1, C-2 y C-3. En la cuadrícula C-1 se han hallado dos habitaciones y parte del corredor, que suponía la continuación de los descubrimientos de 1972.

Los hallazgos arqueológicos fueron escasos y en su mayor parte corresponden a época tardía, es decir, al último momento de utilización de la *villa*, incluso con testimonios claros del hundimiento de techumbres. Las habitaciones de esta parte tienen también pavimento de lajas de piedra, semejante al hallado en las habitaciones del sector A-3. Tanto las habitaciones del sector B-1, como las del C-1, se abren a un corredor, posiblemente porticado, ya que aparecen los sillares para apoyo de columnas dispuestos simétricamente. Este pórtico, en época posterior a su construcción, fue cerrado con un murete tosco, quizás debido a su orientación norte y para protegerse del viento y lluvia.

Finalmente, en las cuadrículas C-2 y C-3, aparece longitudinalmente un murete cortado por un canal de piedra, procedente de las habitaciones que debieron existir en la crujía este de la construcción y que, salvo algún pequeño resto de muros, han desaparecido. Este muro sirve especialmente para darnos a conocer la con-

figuración y dimensiones del patio central de esta vivienda rural. En esta parte se abre una amplia puerta que posiblemente comunicaba con los habitantes del *dominus*.

La crujía norte también se ha perdido por completo. Sobre ella se edificó una ermita dedicada a San Esteban –hoy también desaparecida–, y esa zona ha servido de cantera de tierra y grava para las obras realizadas en las fincas de regadío cercanas, así como para la muga de contención del río Arga.

LOS MATERIALES

En toda la zona excavada se ha hallado la tierra virgen a una profundidad máxima de un metro, si exceptuamos el ángulo N-E de la cuadrícula C-3, en que los estratos han alcanzado un máximo de dos metros. Se ha excavado separando tres o cuatro estratos atendiendo a la coloración y composición de la tierra, aunque salvo en los puntos señalados de mayor profundidad, la cronología de los materiales recuperados es semejante hasta la tierra virgen, ya que en todos ellos encontramos cerámica tardía y pequeños bronceos del siglo IV (Fig. 2).

Podemos decir que hay un primer estrato de tierra vegetal de unos 25 cms. de espesor en que aparecen algunos materiales mezclados y sin interés arqueológico. A partir de esta profundidad comienzan a parecer los muros, habiéndose separado un segundo y tercer estrato. En ambos se han hallado restos de la destrucción de la vivienda con abundantes tégulas y piedras, materiales cerámicos y monedas con idéntica datación. Solamente en las dos zonas indicadas (A-2 y C-3) hemos hallado restos de una edificación anterior, con materiales correspondientes al siglo I-II.

A continuación describiremos los materiales hallados, cuya enumeración no será exhaustiva, de tal modo que en las láminas se recogen una selección que da a conocer suficientemente los distintos tipos de cerámica y objetos metálicos hallados, permitiéndonos sacar unas conclusiones cronológicas.

Los materiales que estudiaremos se referirán solamente a los hallados en las campañas de 1972 y 1978, ya que los de 1969-1970 fueron publicados en la revista «Príncipe de Viana».

Al realizar la descripción de cada uno de los fragmentos de Sigillata, lo haremos con las siglas T.S.H. (Sigillata Hispánica) y T.S.H.T. (Sigillata Hispánica Tardía). También, al referirnos a los colores, hemos utilizado el «Code Expolaire» de A. Cailleux y G. Taylor.

Cuadrícula A-3 (Fig. 3)

1. Fragmento de cerámica de tipo celtibérico. Tiene borde a bisel y lleva decoración al exterior, de líneas horizontales pintadas.
2. Fragmento de borde de tapadera celtibérica. La pasta está muy bien elaborada y tiene la superficie de color rosáceo, con una franja grisácea.
3. Fragmento de F.8 de T.S.H., con barniz homogéneo y brillante de color F26-rojo inglés.
4. Fragmento de borde de T.S.H. con barniz muy degradado de color E28-rojo inglés.
5. Fragmento de borde de plato de cerámica común. La arcilla es de color rojizo, presentando el borde con pigmento negro.

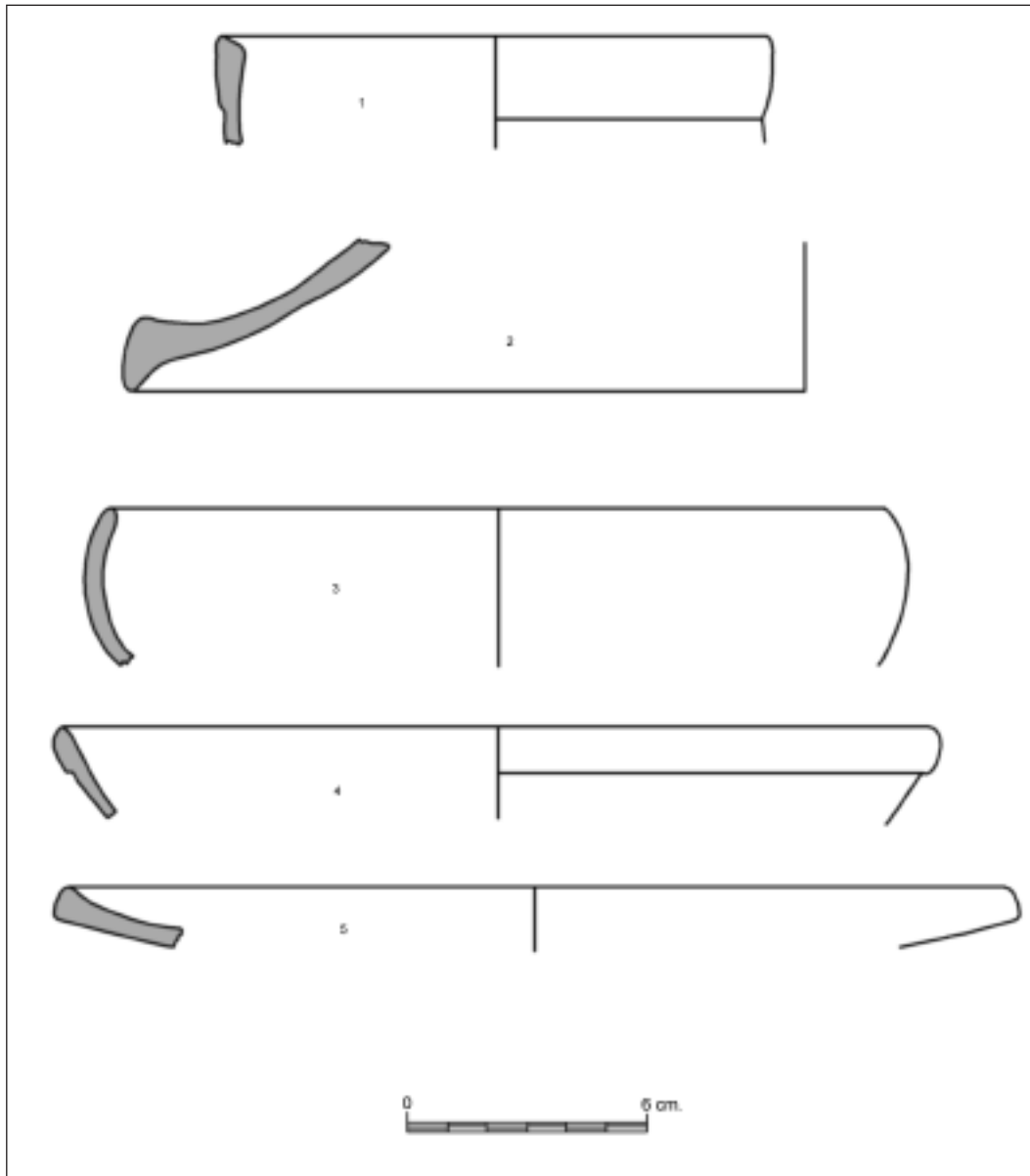


Figura 3

Cuadrícula A-4. Relleno de la Bodega

(Figs. 4, 5, 6 y 7)

1. Fragmento de forma F.37 de T.S.H.T. Tiene barniz de color E38-Tierra Siena Tostada, ligero y sin brillo. De la decoración puede apreciarse solamente parte de un gran semicírculo de pequeños baquetones, motivo característico de esta forma.
2. Fragmento de F.8 de T.S.H.T. El barniz es de color rojo-claro, poco adherente y brillante.
3. Plato de F.63 de T.S.H.T. Tiene pared oblicua sin pie. Presenta un compartimento central profundo, destinado, posiblemente, a separar algún alimento líquido o semilíquido del resto. El barniz es de color E38-Tierra Siena Tostada ligero.

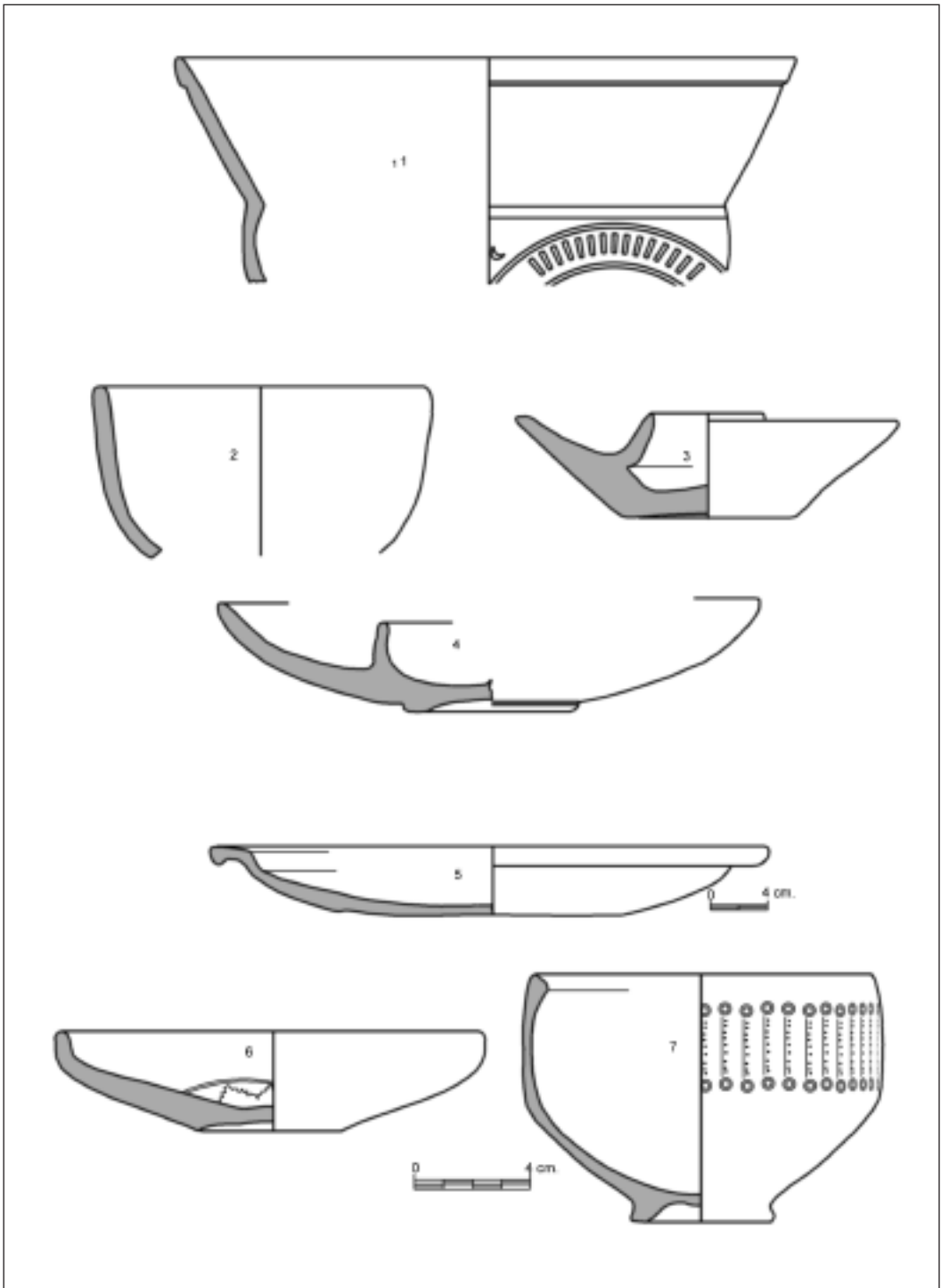


Figura 4

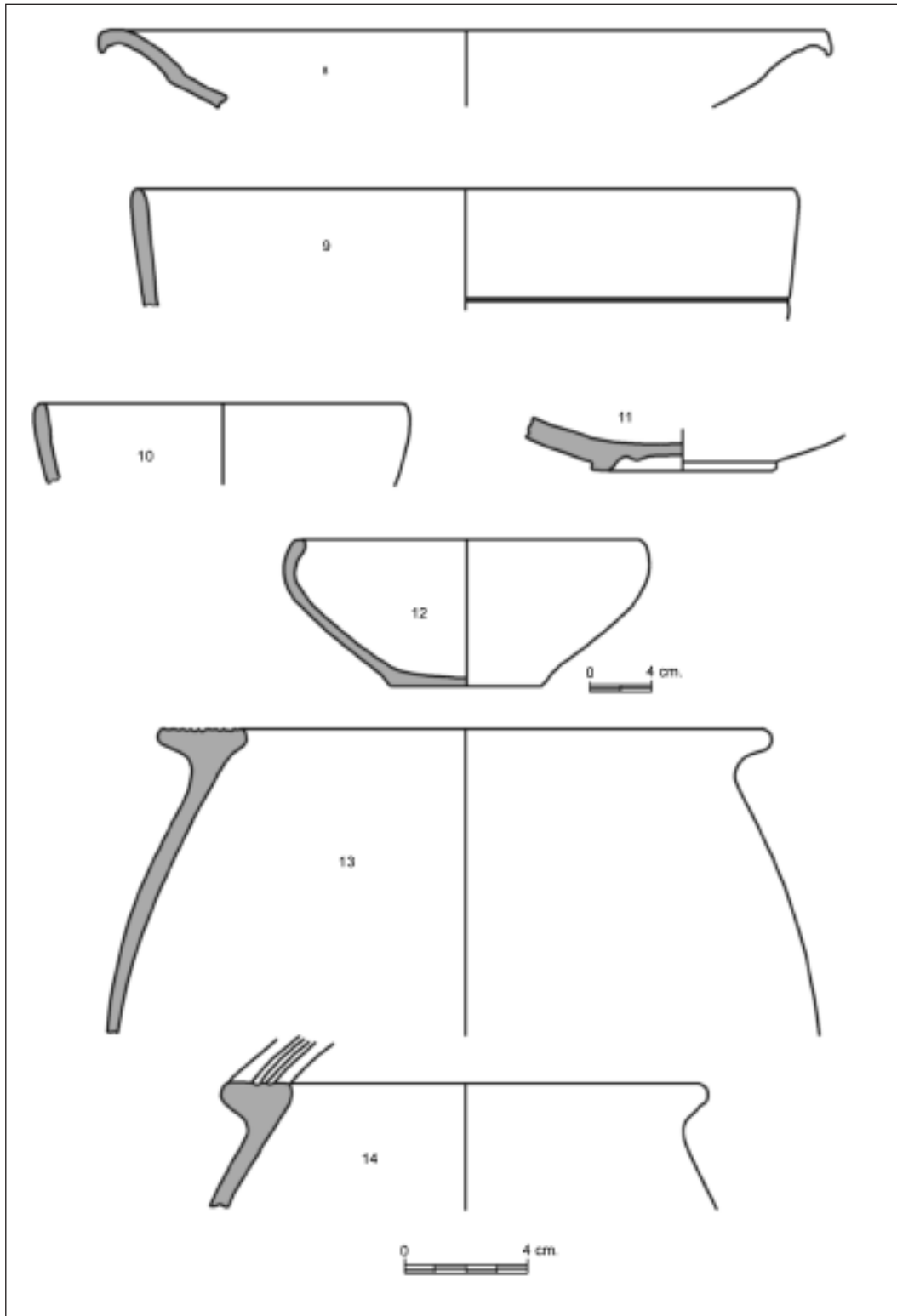


Figura 5

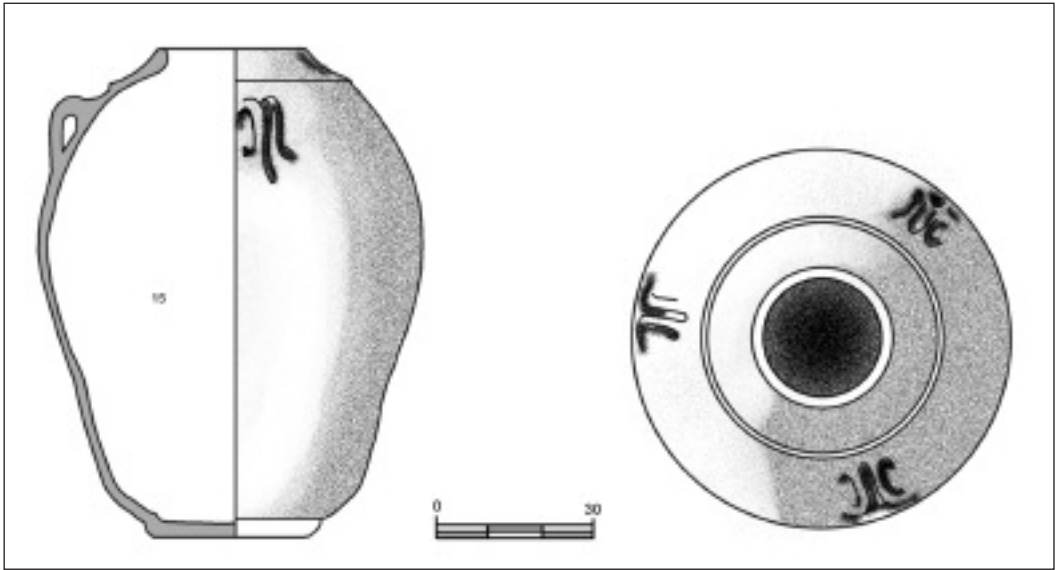


Figura 6

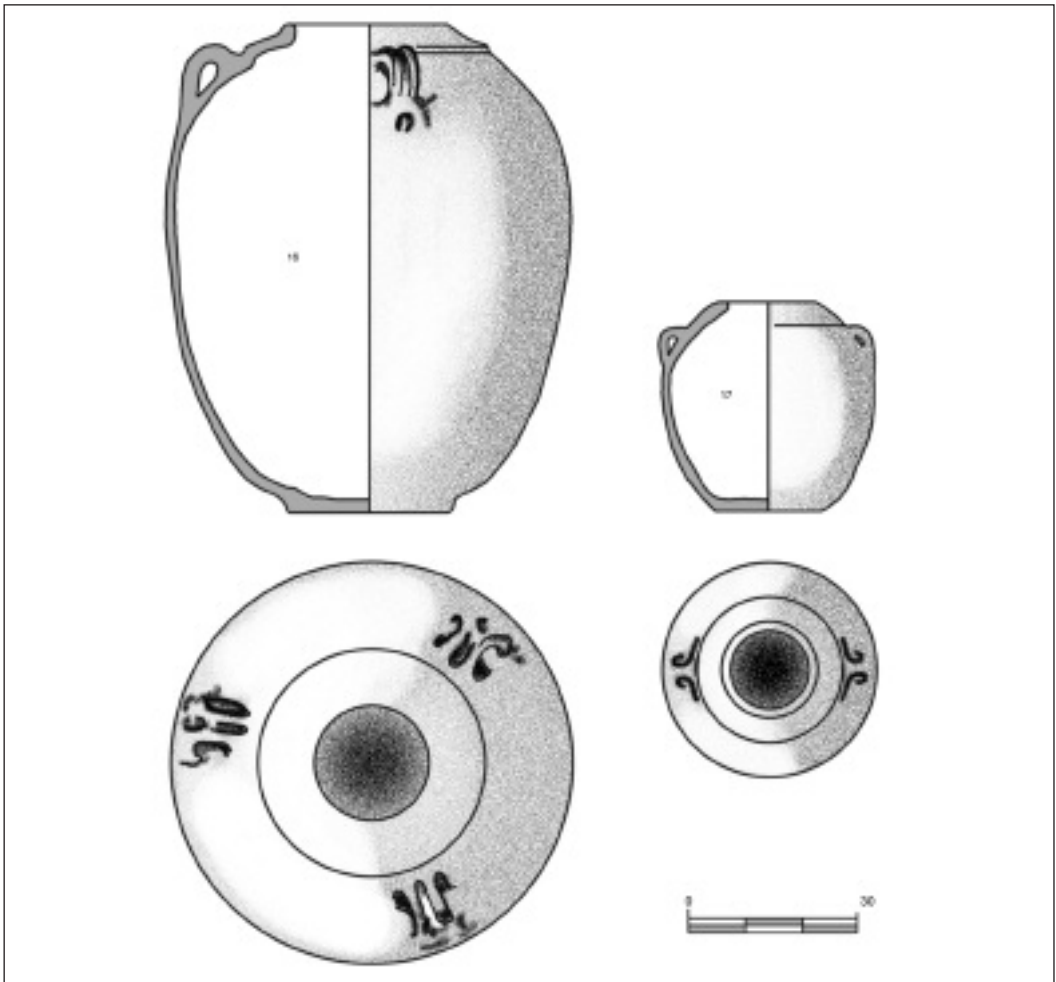


Figura 7

4. Plato de gran tamaño de forma F.63 de T.S.H.T. La pared es curva y tiene un pie anular muy bajo. Como en el n.º 3, presenta un compartimento central, separado del círculo exterior por una pared vertical. El perfil es diferente del anterior, aunque parece semejante su función de separación de alimentos en un mismo plato. El barniz, de color como el anterior, es muy ligero en el borde, siendo más compacto al centro. Se trata de una forma característica los siglos IV-V d. C. de T.S.H.T.
5. Gran plato de F.74 de T.S.H.T. Su pared tiene forma curva y borde vuelto hacia afuera. En su parte interna presenta un círculo de motivos estampados en forma de roseta y palmetas. Tiene un engobe anaranjado, color E38-Tierra Siena Tostada, muy ligero. Corresponde a las formas tardías (s. IV-V), de las que tenemos hallazgos en Cascante y Tudela.
6. Plato de F.77 de T.S.H.T. No tiene pie. Su pared es oblicua en la zona inferior y vertical en la parte próxima al borde. En el interior lleva estampado un motivo circular de línea quebrada. El barniz es semejante al del n.º 5.
7. Cuenco de cerámica gris estampada. Tiene la pasta gris claro y el barniz gris oscuro, muy degradado. Su forma presenta la parte inferior de la pared carenada y la superior vertical, con el borde engrosado hacia la parte interior. Sobre la superficie exterior lleva decoración estampada, formando una franja compuesta por motivos verticales repetidos.
8. Fragmento de plato de T.S.H.T. con borde vuelto hacia afuera. El barniz es ligero, color E28-rojo inglés y con poco brillo.
9. Fragmento de F.8 de T.S.H.T. Presenta barniz bastante homogéneo, de color E22 oscurecido sin brillo.
10. Fragmento de F.8 de T.S.H.T. Presenta barniz bastante homogéneo, de color E22 oscurecido por una cocción defectuosa.
11. Fragmento de fondo de T.S.H.T. de color E28-rojo inglés, con poco brillo. En esta misma zona han aparecido numerosos fragmentos de T.S.H.T. que no han sido dibujados, pertenecientes a las formas 8, 15/17, 37 tardía y que corresponden a tipos muy semejantes a los recogidos en las láminas descritas.
12. Cuenco de «cerámica local», con superficie bruñida al exterior. Presenta color gris muy oscuro y pasta toscamente elaborada.
- 13-14. Fragmentos de olla de «cerámica local», de forma ovoide y borde horizontal como rayado de peine. El color es gris oscuro y su superficie rugosa.
- 15-16-17. *Dolia* halladas en la bodega del sector A-4. Aunque semejantes entre sí, corresponden a perfiles algo diferentes y también a distintas dimensiones. Estaban destinadas, sin duda, a almacenaje de productos agrícolas.

Cuadrícula B-1 (Figs. 8, 9 y 10)

1. Fragmento de borde F.37 de T.S.H. El barniz es de color E28-rojo inglés, poco compacto y brillante.
2. Fragmento de F.8 de T.S.H. con barniz compacto y brillante, de color E28-rojo inglés. Perteneciente a la variante de esta forma, poco frecuente, que presenta un engrosamiento en la parte exterior del borde.
3. Fragmento de F. 27 de T.S.H. con barniz compacto y brillante de color E28-rojo inglés, con las huellas del torno muy señaladas en la superficie exterior.
4. Fragmento de F.8 de T.S.H. con barniz de excelente calidad, de color E18-rojo inglés. La pared es delgada y la pasta muy bien elaborada. Puede atribuirse su fabricación al siglo I.

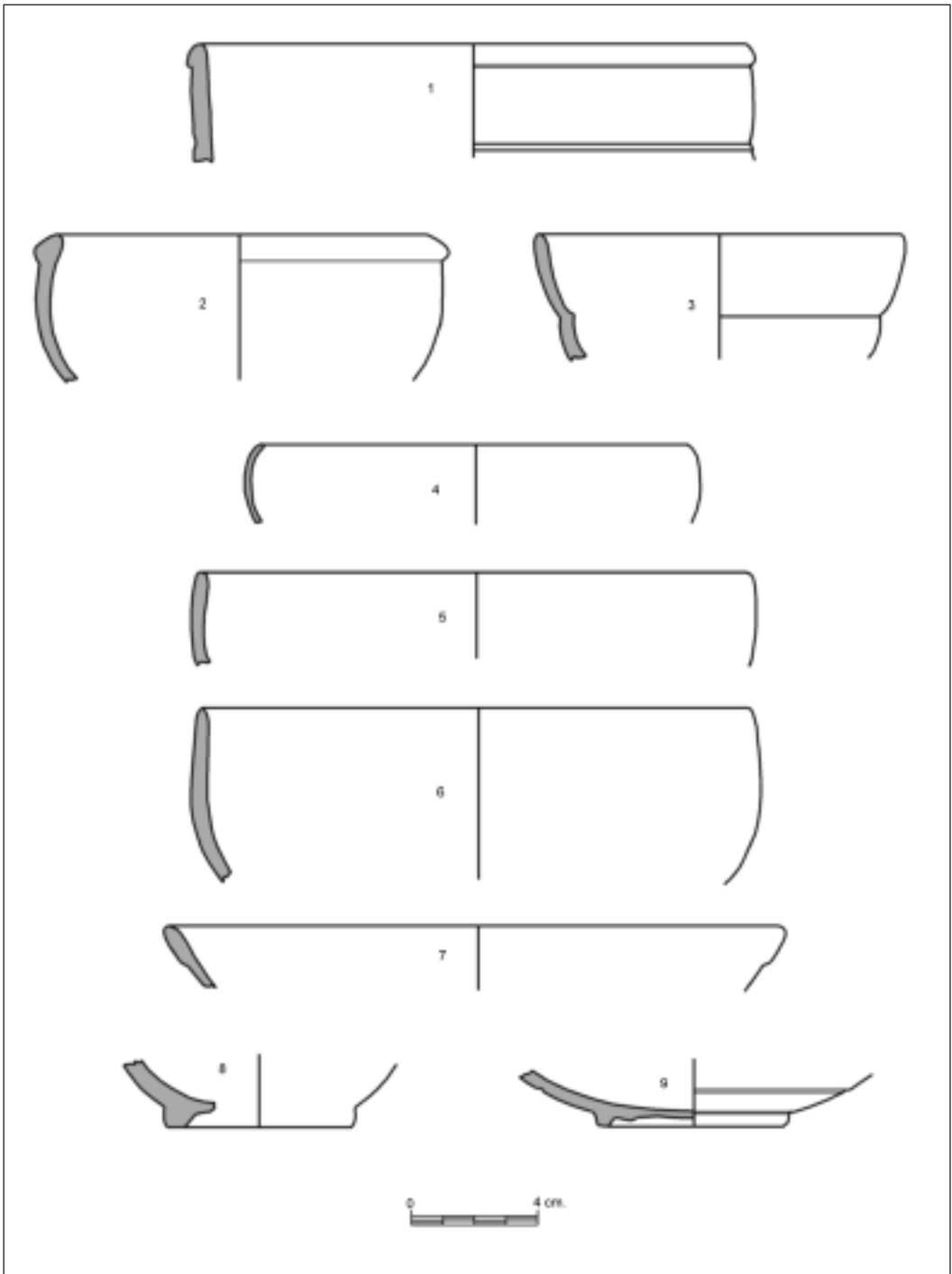


Figura 8

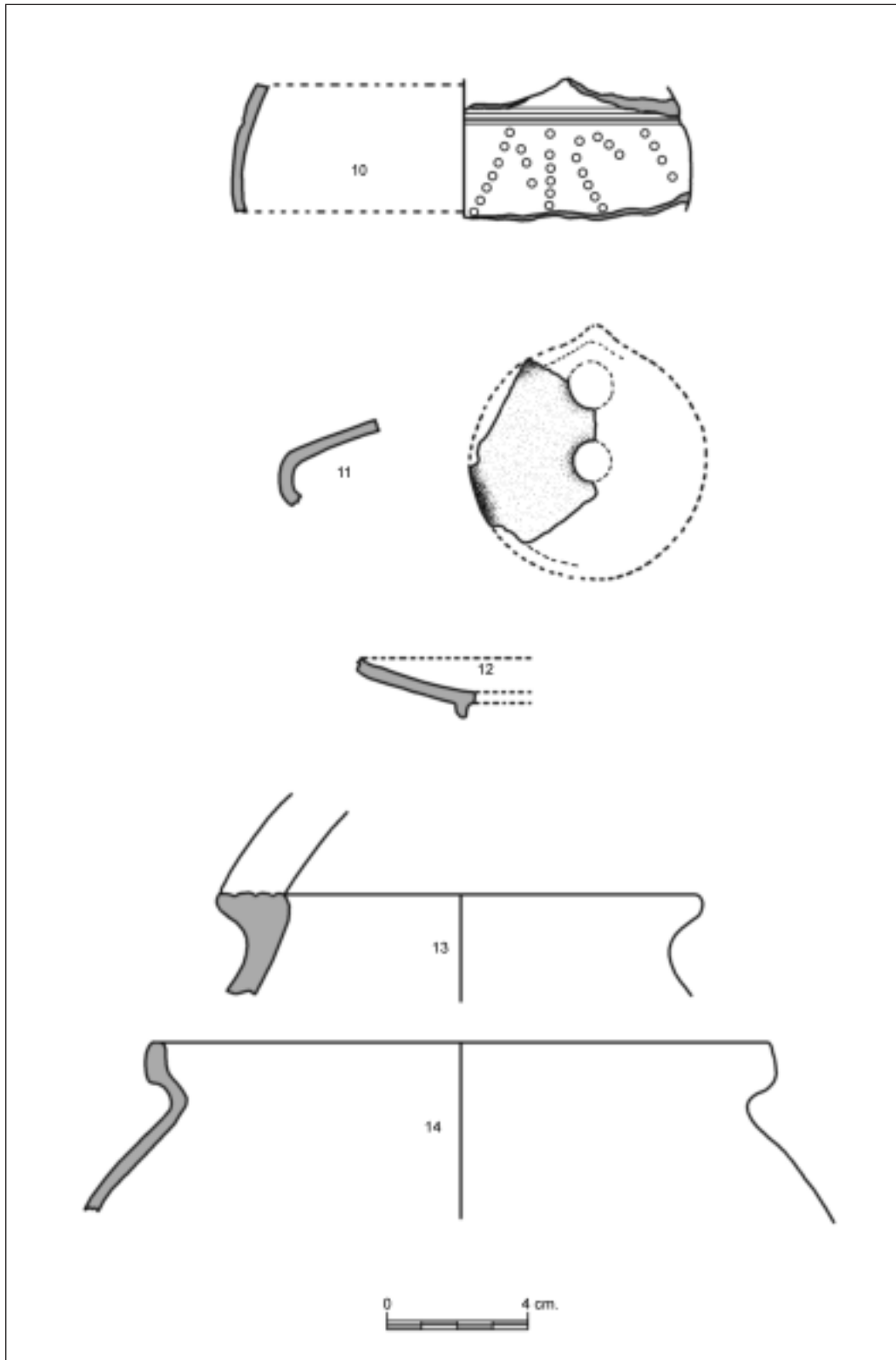


Figura 9

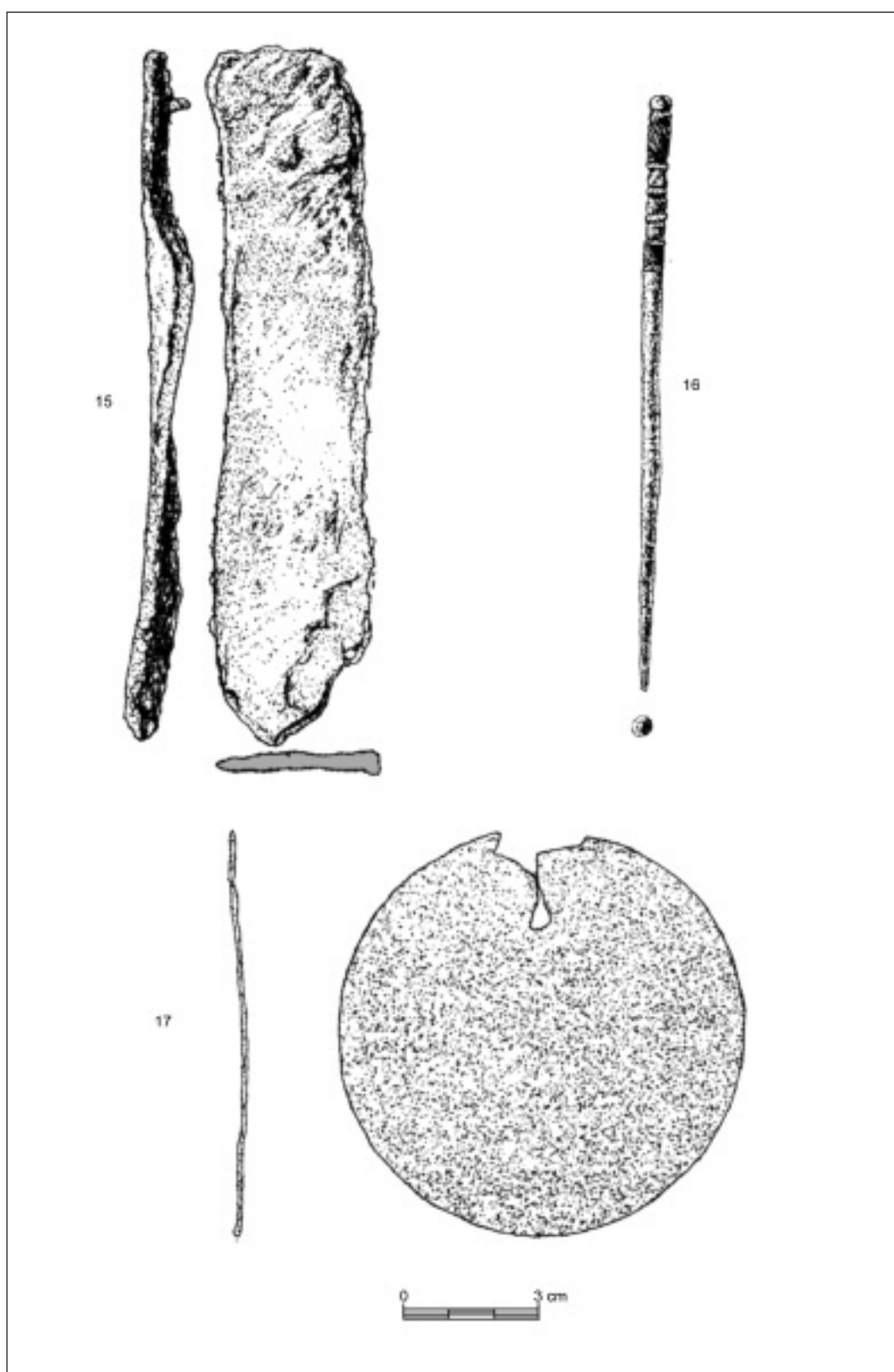


Figura 10

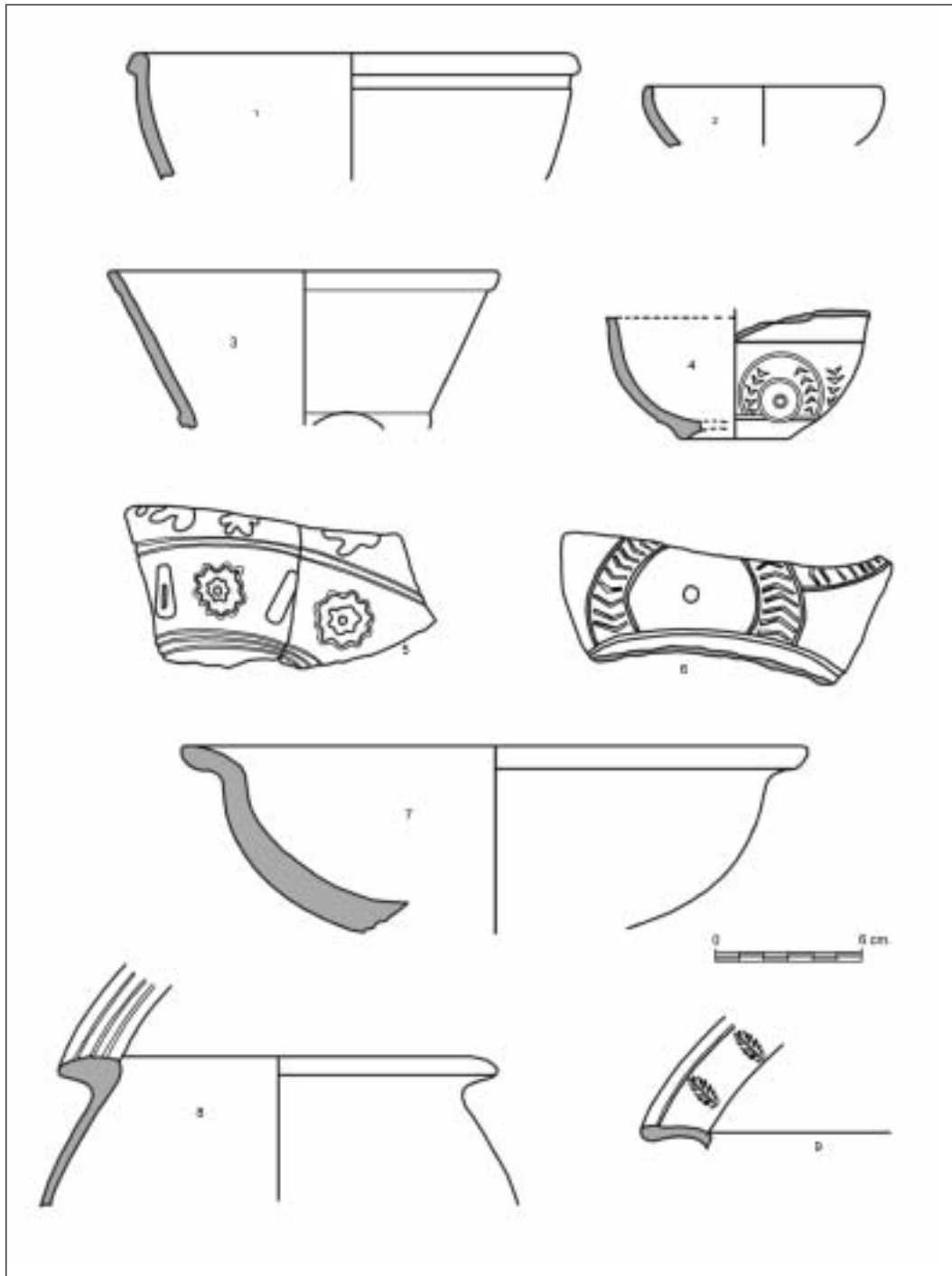


Figura 11

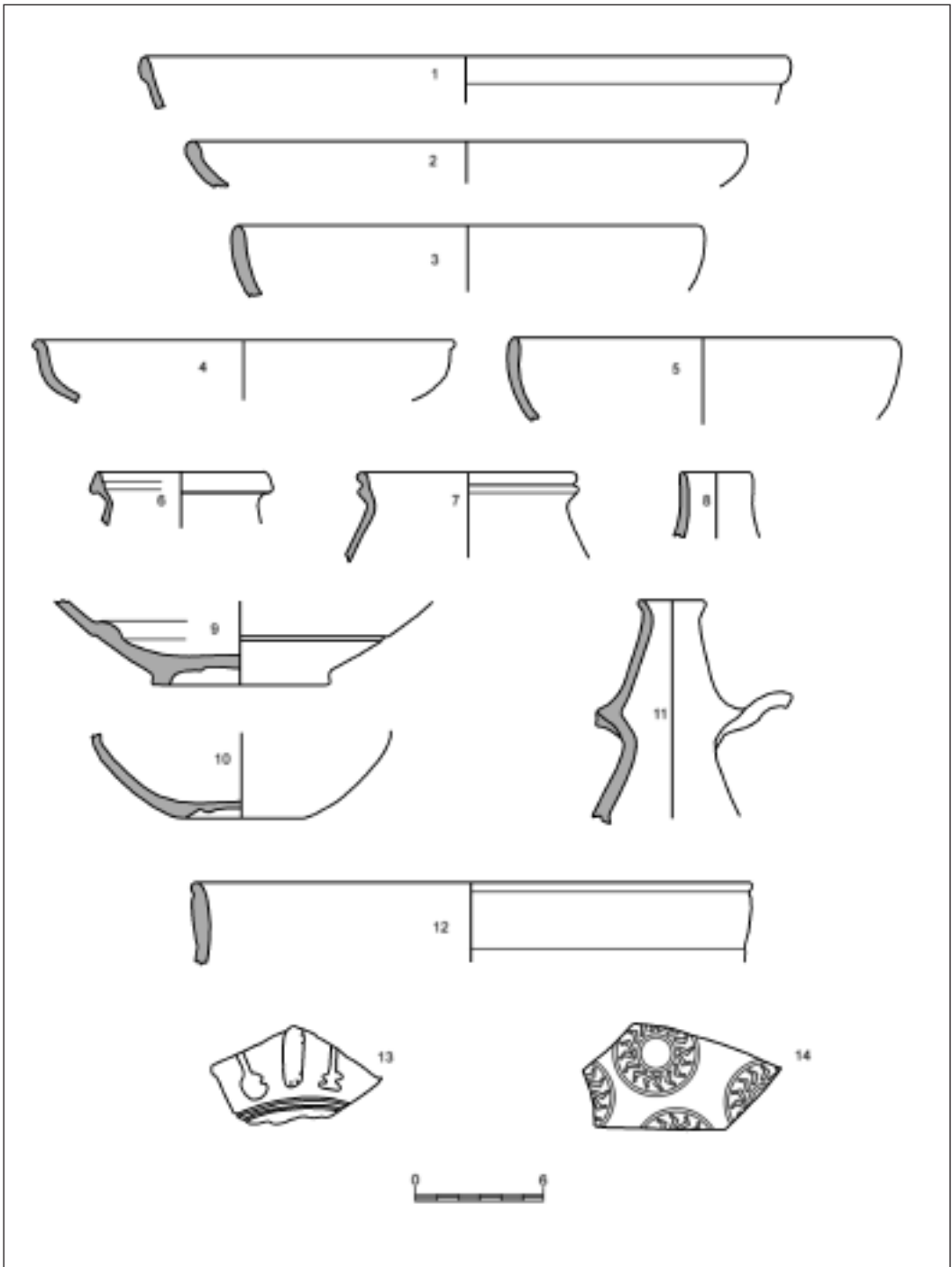


Figura 12

5. Fragmento de fondo de F.8 de T.S.H. con barniz poco compacto, muy degradado, de color E28-rojo inglés.
6. Fragmento de F.8, con barniz poco compacto, muy degradado, de color E28-rojo inglés.
7. Fragmento de borde de F.37 de T.S.H.T. con barniz poco compacto y brillante, de color E28-rojo inglés.
- 8-9. Fragmentos de fondo de recipientes de T.S.H. con buen barniz compacto y brillante, de color E26-rojo inglés.
10. Fragmento de pared perteneciente posiblemente a un jarro de T.S.H. de forma 21. La calidad del barniz es excelente y puede datarse en el siglo I. Aporta un dato interesante, cual es una marca de alfarero incompleta en la superficie exterior. Sólo pueden verse tres letras de gran tamaño, realizadas aplicando puntos formados por gotas de barbotina N C V, siendo la única marca de alfarero hispánica realizada de este modo.
11. Fragmento de lucerna, correspondiente a la parte del disco superior. Perteneciente a la forma 50 de T.S.H.
Hemos de señalar como resumen de los hallazgos de esta cuadrícula que hay numerosos elementos de datación antigua. No solamente los descritos sino que también podemos citar el hallazgo de pequeños fragmentos de F.29 decorada, vidrios del siglo I, así como abundantes fragmentos de vasos de paredes finas con superficie de brillo metálico y una moneda, gran bronce, ilegible.
12. Fragmento de fondo de una pátera de gran tamaño de Sigillata Clara de tipo D. Lleva dos círculos de línea incisa en la parte interior. Tiene pie anular característico. La pasta es anaranjada con desgrasante fino, de corte rugoso. El engobe interno y externo compacto y sin brillo, de color F26-rojo inglés.
13. Fragmento de borde de olla de «cerámica local» con decoración de peine. El color es gris muy oscuro.
14. Fragmento de olla de «cerámica local» de forma esférica que se estrecha en la boca. El borde forma un pliegue hacia afuera. El color es gris y la superficie áspera, sin embargo, la pasta está mejor elaborada de lo que es normal en este tipo de cerámica.
15. Fragmento de lámina de hierro con remaches.
16. Aguja de bronce, con la parte superior decorada con estrías e incisión.
17. Placa circular de hierro, muy delgada.

MONEDAS

En la cuadrícula B-1 aparecieron varias monedas (pequeños bronces) junto a los apoyos de columnas, una de ellas perteneciente a Constantino Magno (306-337), otra a Constancio II (317-337) y dos posiblemente de Rómulo Augustulo. Solamente la primera puede leerse, en las restantes, por el tipo y tamaño, parece clara su clasificación.

- Anverso: CONSTANTINUS AVG
Busto del Emperador a la derecha
- Reverso: DN CONSTANTINVS MAX AVG
La leyenda rodea una corona

Cuadrícula C-1

1. Fragmento de forma 8 de T.S.H. Presenta un engrosamiento del borde. El barniz es compacto y brillante de color E28-rojo inglés.
2. Fragmento de borde de T.S.H. de una forma próxima a la n.º 65 de nuestra tipología. El barniz es ligero y presenta una franja de color verde junto al borde. Esta diferente coloración creemos que es el resultado de una cocción defectuosa de la pieza.
3. Fragmento de borde F.37 tardía de T.S.H. El barniz está bastante degradado y con adherencias calcáreas. Su color es E28-rojo inglés.
4. Fragmento de F.37 de T.S.H.T. Corresponde a la parte inferior decorada con grandes ruedas, características de esta forma. Su tamaño es señaladamente inferior a lo normal en esta forma. El barniz E28-rojo inglés casi ha desaparecido de la superficie.
5. Fragmento de F.37 de T.S.H.T. El barniz, muy ligero, ha desaparecido casi por completo. La decoración forma dos franjas separadas por baquetones horizontales. En la zona inferior se alternan círculos de línea ondulada y elementos verticales.
6. Fragmento de forma 37 T.S.H.T. con decoración de grandes ruedas de puntas de flecha. El barniz, muy ligero, ha desaparecido casi por completo.
7. Fragmento de mortero de arcilla color rosáceo. La pared es curva y el borde vuelto hacia afuera.
8. Fragmento de olla de «cerámica local» de color gris oscuro. Lleva decoración de peine en el borde y en la superficie externa de la pared.
9. Fragmento de cerámica gris estampada. La decoración consiste en pequeñas hojas sobre el borde horizontal. El color de la pasta y barniz es idéntico, en tonalidad gris-clara.
10. Asa de bronce, de sección cuadrangular, con remates en forma de cabeza de serpiente.

Cuadrícula C-2

1. Pequeño fragmento de borde de T.S.H. de forma todavía sin clasificar, pero que encontramos frecuentemente en los talleres de la zona de Tricio. El barniz es compacto y brillante de color E26-rojo inglés.
3. Fragmentos de borde de una forma de imitación de T.S.H.
- 3-5. Fragmentos de borde de F.8 de T.S.H. con barniz brillante de color E28-rojo inglés.
4. Fragmento de borde de T.S.H.T. de una forma próxima a la 77 de nuestra tipología. El barniz es ligero y brillante de color E26-rojo inglés, se halla muy degradado.
6. Borde de jarrita de T.S.H. con barniz ligero y brillante de color E28-rojo inglés. La pared es muy delgada y está bien elaborada.
7. Fragmento de borde de jarrita de cerámica de pared delgada, con engobe blanquecino al exterior.
8. Fragmento de boca de T.S.H. El barniz es ligero y brillante de color E26-rojo inglés.
9. Fragmento de plato de gran tamaño de F.15/ 17 de T.S.H. El barniz es compacto y brillante de color E38-Tierra Siena Tostada.
10. Parte inferior de una forma 8 de T.S.H. con barniz brillante al exterior de la pared y apenas aplicado en el fondo finales oscuras de mala cocción.
11. Parte superior de un jarro de T.S.H.T. de forma 56. El barniz es ligero y brillante de color E28-rojo inglés.

12. Fragmento de borde de forma 29 de T.S.H. con excelente calidad de barniz de color E26-rojo inglés.
13. Fragmento de T.S.H. decorada con toscos elementos verticales. El barniz es muy ligero, de color E38-Tierra Siena Tostada.
14. Fragmento de T.S.H.T. decorada con ruedas de puntas de flecha de tipo tardío. El barniz es ligero, de color E38-Tierra Siena Tostada.
En la cuadrícula C-2 fue hallada una moneda (pequeño bronce) de Valentiniano I (364-375) cuya descripción es la siguiente:

Anverso: DN VALENTINIANVS P F AVG

Busto diademado a la derecha

Reverso: SECURITAS REIPUBLICAE

Victoria en pie a izquierda llevando corona y palma.

Exergo CON

Cuadrícula C-3

- 1-5. Fragmentos de «cerámica local» de color negruzco, pertenecientes a distintos tipos de bordes de ollas. Todos ellos tienen superficie áspera.

Cata exterior

Fuera de la zona excavada en las cuadrículas descritas, y en un pequeño espacio entre la carretera Falces-Lerín y el corte de la terraza fluvial, realizamos una cata de comprobación, habiendo obtenido bastantes materiales, todos ellos de datación antigua (siglo I-II), no habiendo localizado, sin embargo, restos de edificaciones. Es posible que nos hallemos ante un vertedero de la primitiva construcción de la *villa* (Figs. 14 y 15).

1. Fragmento de forma 8 de T.S.H., con barniz compacto y brillante, de color E26-rojo inglés.
2. Fragmento de tapadera de T.S.H., con barniz compacto y brillante, de color E26-rojo inglés. La pasta tiene bastante desgrasante.
3. Fragmento de forma 44 de T.S.H., con barniz de color E26-rojo inglés, compacto y poco brillante y de peor calidad en su parte inferior.
4. Fragmento de forma 8 de T.S.H., con barniz compacto y brillante de color F38-Tierra Siena. El borde presenta un baquetón. También lleva un grafito con la letra F.
5. Fragmento de forma 15/17, con buena calidad de barniz, compacto y brillante, de color F28-rojo inglés. La pasta tiene bastante desgrasante.
6. Cuello de forma 22 de T.S.H. Tiene muy marcadas las estrías del torno. El barniz es compacto y brillante de color F36-Tierra Siena.
7. Fragmento de borde de F37. El barniz es compacto y brillante de color F38-Tierra Siena, y la pasta fina, muy decantada.
- 8-11. Diversos fragmentos de forma 37 decorada de T.S.H. Los motivos decorativos son característicos de la producción hispánica. El barniz, en todos, es compacto y brillante.
 9. Fragmento de cuello de olla de «cerámica común», de pasta de color anaranjado, con la superficie exterior oscurecida por el humo de la cocción.
- 10-12. Fragmentos de vasitos de cerámica pigmentada de paredes finas.
 13. Asa de jarrita de cerámica pigmentada de color oscuro y brillo metálico.
 14. Fragmento de fondo de gran recipiente de T.S.H. con barniz solamente al exterior. Debe tratarse de un gran jarro de boca estrecha, ya que le falta el barniz en su parte interior.

Desde el siglo I se aprecia en Navarra el establecimiento de explotaciones agrícolas. El proceso de romanización comienza en el siglo II a. de C. y parece que fue muy rápido, excepto en las zonas montañosas. Con Augusto, la línea del Ebro adquiere una importancia singular, ya que era preciso asegurar la comunicación con Aquitania.

Muy pronto se trata de sacar provecho de los ricos territorios a lo largo del río, así como de los valles del Ega, Arga y Aragón. Los restos arqueológicos muestran claramente este doble objetivo. El siglo II marca la época de las verdaderas construcciones campesinas, bien estructuradas, esto lo advertimos en la *villa* de Falces, así como en la de Liédena. Sin embargo, entre el 260 y 275 llegan a Hispania las bandas de francoalemanes, aunque es difícil de precisar el momento exacto de estas invasiones, siendo evidente que en la zona norte se advierte la destrucción de las ciudades y villas excavadas. Posiblemente entraron por los pasos de los Pirineos Occidentales, bajando por los valles de Arga, Aragón e Irati.

Después de estas invasiones, en el Bajo Imperio la explotaciones rurales experimentaron un gran apogeo, ya que se produce el abandono de las ciudades, observándose una clara regresión en la vida urbana (*Pompaelo, Cara*). El medio rural acoge a la población y de modo especial las *villas*. A partir de este momento se origina un cambio esencial en las normas arquitectónicas, artísticas y sociales del mundo campesino. Muchas de las villas destruidas en las invasiones se reconstruyen notándose la presencia del dueño, por la decoración de ricos ornatos (mosaicos, estucos), que recubren los materiales, generalmente pobres, de sus estructuras. También se observa en esta época que las edificaciones destinadas a funciones agrícolas ocupan una vasta superficie, dando al conjunto un marcado carácter de explotación agraria. J. B. Gorges² recoge en España más de ciento cuarenta establecimientos seguros, que son reconstruidos o ampliados en el Bajo Imperio.

La *villa* de San Esteban, en Falces (Navarra), nos ofrece las dos épocas de edificación. De la construcción antigua sólo se ha podido conocer la estructura de un atrio con cuatro columnas y algunos muros en el límite Este de la excavación, así como materiales arqueológicos de siglo I y II. Sin embargo, los restos arquitectónicos, casi en su totalidad, y también los hallazgos cerámicos y de monedas, corresponden a su fase final. Se observan, por otra parte, grandes zonas con restos de ceniza y tierra quemados que, parece, delatan la destrucción de las primitivas edificaciones, asistiendo, por tanto, a uno de los casos de reconstrucción de la *villa* sobre las ruinas de la anterior. Esta segunda edificación puede adscribirse al tipo llamado «de peristilo».

La excavación total de la *villa* romana de San Esteban, de Falces, ha puesto de manifiesto solamente una parte de lo que debió de ser esta vivienda rural, que podemos suponer como una edificación de planta rectangular con un amplio patio central y cuatro alas. El ala oeste es la mejor conservada y tiene como límite el muro de contención. Esto ha sido comprobado en las catas efectuadas al exterior de dicho muro, que han dado resultado negativo.

Esta parte del edificio estaba destinada a los productos agrícolas, como hace suponer la serie de habitaciones gemelas que pudieron servir para almacenar separadamente las distintas clases de cereales cultivados. También en esta misma ala de edificio se llevaba a cabo la elaboración del vino, habiéndose descubierto la zona de pisado de las uvas y el depósito o lagar. Finalmente, en esta zona ha aparecido el silo o bodega con tres grandes «dolia». Todos estos departamentos tenían acceso desde un corredor que, posiblemente, comunicaba directamente con el patio central, desde donde entraba la

² GORGES, J. G., *Les villas hispano-romaines*, París, 1979.

luz y ventilación. El paralelismo entre esta parte de la *villa* de San Esteban con la de Liédena en su parte oeste (habitación 72 a 79) es evidente³.

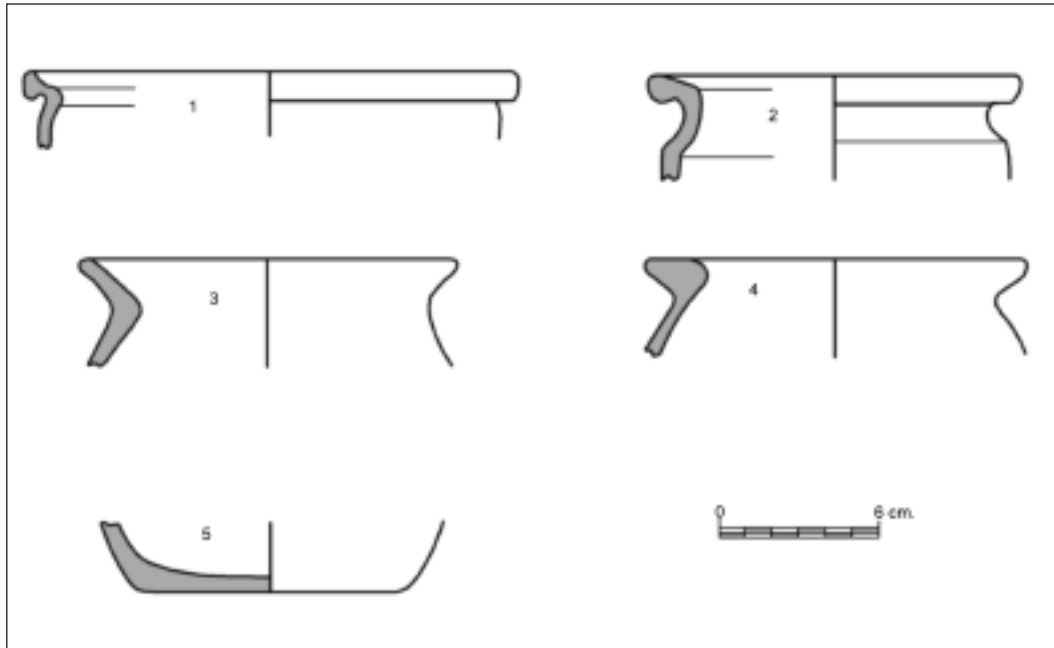


Figura 13

Del ala sur del edificio se conserva gran parte y consiste en una serie de habitaciones que se hallaban pavimentadas con lajas de piedra a las que se accede desde un corredor de dimensiones semejantes al que encontrábamos en el ala oeste. Este corredor parece que fue, en principio, porticado, ya que se encuentran los apoyos de las pilastras o columnas, pero posteriormente fue cerrado en una parte de su longitud. Suponemos que el murete de cierre llegaría a una cierta altura abriendo ventanas que dejaran pasar la luz.

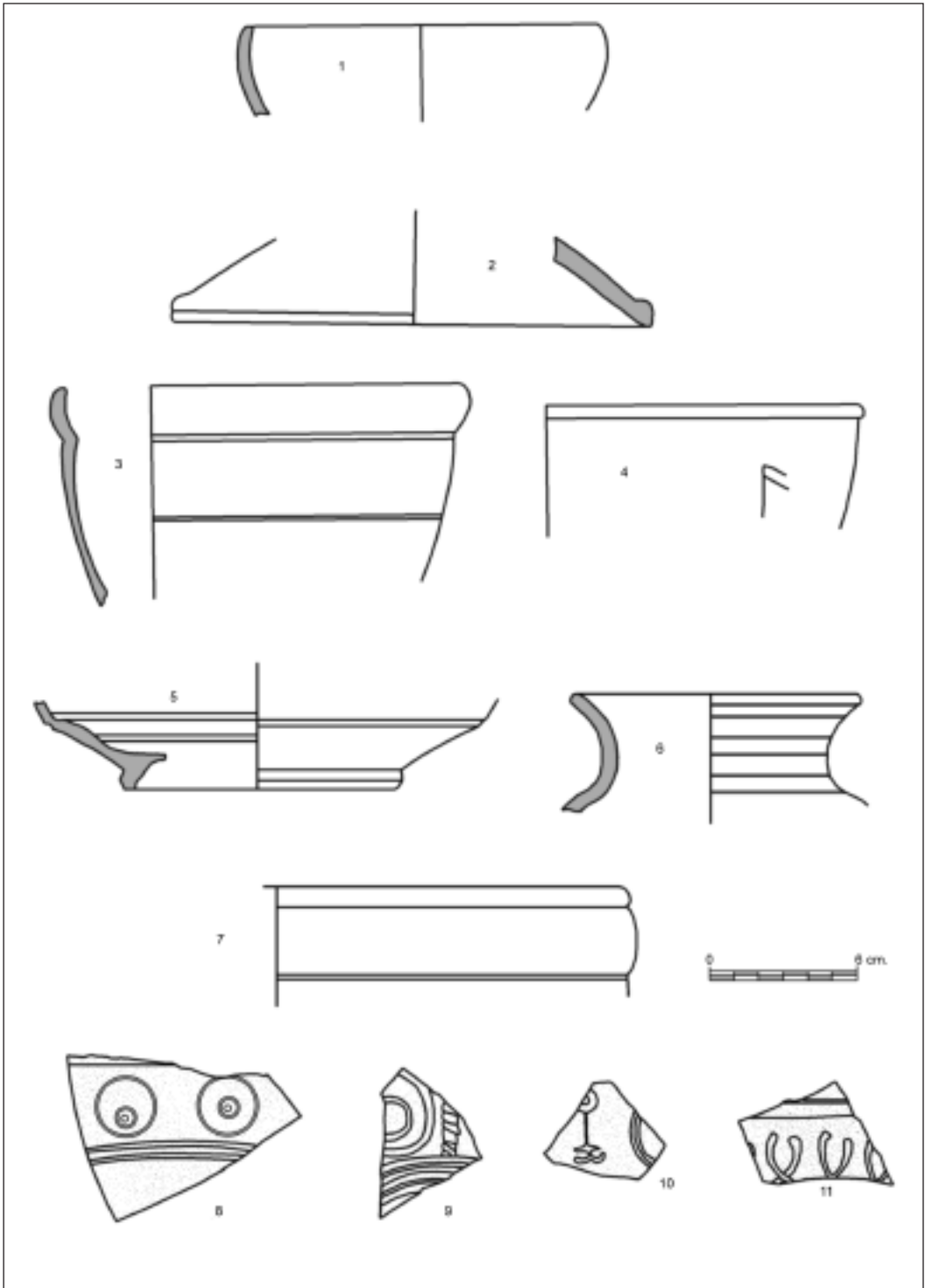
En esta zona faltan los muros que debían cerrar el edificio por el sur. Posiblemente han desaparecido como consecuencia del corrimiento de tierras ocasionado por la erosión natural que supone un barranco allí existente.

Respecto a las alas este y norte del edificio, casi han desaparecido por completo, sólo queda un muro longitudinal al este que nos permite conocer las dimensiones del patio central. Creemos que esta parte de la *villa* correspondía a la vivienda del dueño del *fundus*, donde existieron posiblemente habitaciones pavimentadas con mosaicos. Es un hecho que en el curso de la excavación se han encontrado algunas teselas que son testimonio de que en alguna zona de la vivienda existieron este tipo de pavimentos, que desgraciadamente se han perdido para siempre, arrasados sin duda en el momento de la construcción de la carretera Falces-Lerín.

El ala norte ha desaparecido totalmente. Solamente dos sillares alineados nos hacen suponer que esa debía de ser la traza de la edificación. En esta parte, la construcción de la ermita de San Esteban y la utilización como cantera de grava, han hecho desaparecer todos los restos arqueológicos.

³ TARACENA, B., "La villa romana de Liédena", *Príncipe de Viana*, 1949, pp. 353-382 y *Príncipe de Viana*, 1950, pp. 9-40.

El emplazamiento escogido reúne las características generales señaladas por los agrónomos antiguos⁴, en primer lugar un suelo fértil y agua en las proximidades.



Fiura 14

⁴ COLUMELA, *De Re Rustica*, 1, 5, 6; VARRON, *Res Rusticae*, 1, 11,12.

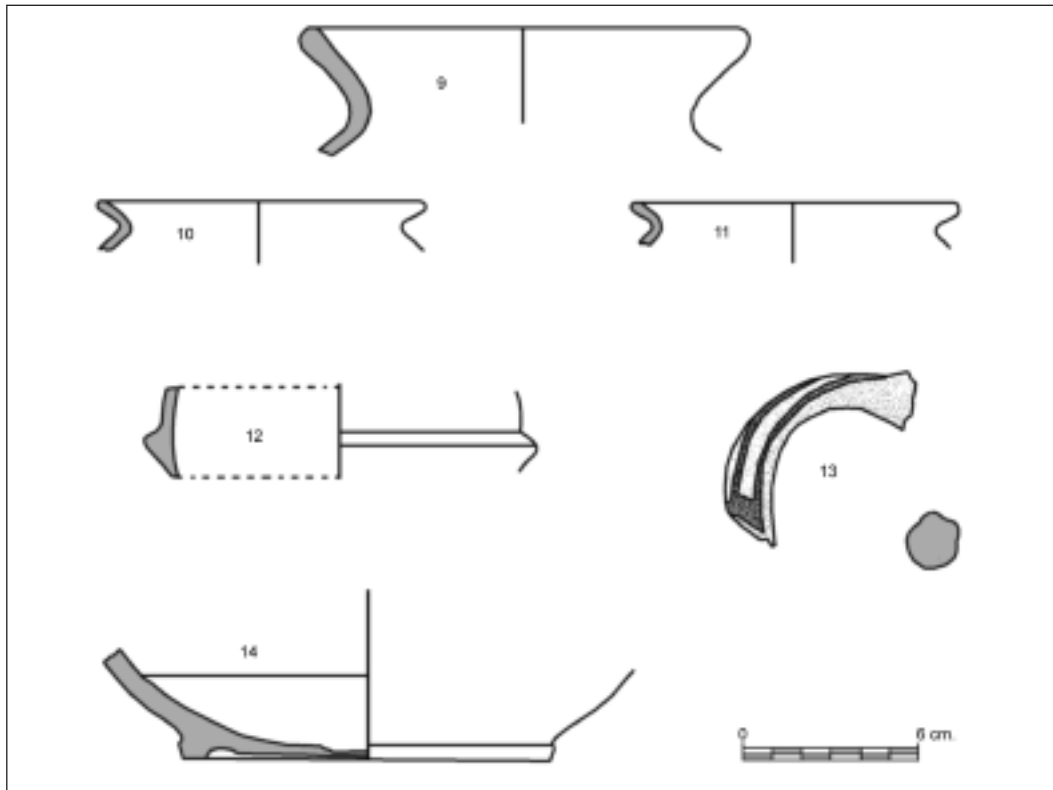


Figura 15

El agua es indispensable para la alimentación de los hombres y de los animales, así como para los pequeños talleres (*officinas*) unidos a la explotación.

Como indicábamos al principio, se sitúa a cierta altura, abrigado en su parte oeste por una ladera y dominando los campos cultivados en los terrenos aluviales junto al río Arga. También la belleza del paisaje es otro dato que los propietarios romanos tenían en cuenta al situar sus dependencias, en lo que también debió de influir el amplio panorama que desde esta casa romana se divisaba.

Entre los cultivos debieron primar los cereales, principalmente el trigo y la cebada que, además, sabemos que constituía la base de la economía de las poblaciones prerromanas en esta zona. Por otra parte, tanto por las características del suelo como por el clima, el cultivo de la vid también debió de ser importante. Finalmente, aunque en menor proporción, debió de existir el olivo, así como numerosas especies frutales y de cultivos de huerta que juntamente con la ganadería completarían la economía de la *villa* de San Esteban de Falces.

Finalmente, la localización dentro del mismo término municipal de Falces de, al menos, otros dos asentamientos de *villas*, nos lleva a suponer que todos ellos son pequeñas explotaciones agrícolas y no latifundios importantes. Aparecen a ambos lados del río y en una distancia inferior a los dos kilómetros. Durante 1982 y 1983 se ha dado comienzo la excavación de uno de estos asentamientos, situado en un lugar llamado «Los Villares». El topónimo es de por sí muy significativo y los hallazgos realizados hasta ahora ponen en evidencia las estructuras de otra *villa* en la margen izquierda del Arga.



Cerámica gris estampada



Zona este de la *villa*

